



**CHITTOLINI, Giorgio. *L'Italia delle "civitates".
Grandi e piccoli centri fra Medioevo e Rinascimento.*
Roma: Viella, 2015. 260p.
ISBN: 978-88-6728-385-9**

Josué VILLA PRIETO¹

Uno de los aspectos más complejos en el estudio de la historia urbana de la Edad Media es el proceso de creación de las identidades urbanas. G. Chittolini analiza los conceptos ideográficos que definen la ciudad mediante un método comparativo entre las realidades europeas e italianas, centrándose en especial en la geografía septentrional de la Península trasalpina.

La obra recoge once ensayos, dos de ellos inéditos y cuatro publicados por primera vez en italiano, elaborados a lo largo de su carrera investigadora (de 1980 a 2016) y editados diseminadamente en diferentes actas de seminarios o antologías inglesas, españolas, francesas, alemanas e italianas de dificultosa localización y consulta. Los temas afrontados son, en síntesis, la terminología empleada en las fuentes para referirse a los diversos tipos de enclaves urbanos, los ingredientes constitutivos de la ciudad comunal, la conversión en metrópolis de las grandes urbes que logran someter amplias regiones a su jurisdicción, y el factor religioso en la configuración del orden político ciudadano.

Los dos artículos inaugurales se centran en la inspección del vocabulario usado en los documentos históricos (crónicas, libros de viajes, epístolas, cosmografías, diplomas...) para definir el rango de ciudad. El primero (pp. 13-26)² se concentra en el caso italiano en su contexto europeo mientras que el segundo (pp. 27-52)³ inspecciona las denominaciones de las localidades alemanas a partir

¹ Doctor en Historia Medieval. Investigador postdoctoral Clarín-COFUND Marie Curie del Principado de Asturias (<http://www.clarinasturias.es>) y de la Comisión Europea (http://ec.europa.eu/index_es.htm) en la Università degli Studi di Roma Tor Vergata. Dipartimento di Scienze Storiche, Filosofico-Sociali, dei Beni Culturali e del Territorio. Site: <http://web.uniroma2.it>. E-mail: josuevillaprieto@gmail.com.

² Primera publicación: "Il nome di città. La denominazione dei centri urbani d'oltralpe in alcune scritture italiane del primo Cinquecento". En H. Keller, W. Paravicini y W. Schieder (Coords.). *Italia et Germania. Liber amicorum Arnold Esch*. Tübingen: Max Neymer Verlag, 2001, pp. 489-501.

³ Primera publicación: "Le città tedesche in alcune scritture diplomatiche italiane del Cinquecento". En F. Bocchi y R. Smurra (Coords.). *"Imago urbis". L'immagine della città nella*

de fuentes venecianas. El autor explica cómo el término “città”, en sus distintas traducciones europeas (“ciudad”, “cité”, “city”, “stadt”), deriva de la locución latina “civitas”, empleada durante la Alta Edad Media con un alcance muy preciso que va diluyéndose progresivamente a lo largo de la Baja debido por un lado al propio desarrollo urbano –proliferación exponencial de ciudades– y por otro a la definitiva implantación de las lenguas romances sobre el latín. La “civitas” propiamente dicha hace referencia a los centros constituidos como sedes episcopales y que ejercen como núcleos principales de un amplio territorio circundante que administran.

Los centros menores, en cambio, reciben otros calificativos en latín (“castellum”, “castrum”, “oppidum”, “villa”, “terra”, “locus”...) que asimismo conocen equivalencias semánticas en las lenguas europeas (“villa”, “ville”, “town”, “dorf”...). Por otro lado, el análisis ofrecido sobre las ciudades alemanas se acota a las actas oficiales redactadas por los embajadores de la Serenissima al Imperio durante los siglos XV y XVI; en ellas distingue las “Stadts” –ciudades episcopales– de otras poblaciones, situadas en su mayoría en los confines del Imperio, que son designadas como “città franche” o “comunità” y cuya situación jurídica se asemeja a la de las ciudades comunales italianas. Si bien en ambos casos prevalece el sentido de “libertas”, la diferencia entre unas y otras es que las germánicas no poseen estructuras político-sociales de carácter defensivo debido a la protección militar que ofrece el emperador, lo que entraña la ausencia de aspiraciones territoriales y la existencia de una estabilidad que permite una mayor pujanza económica (maduración de la burguesía y de las actividades comerciales).

El tercer capítulo (pp. 53-72)⁴ se detiene en el proceso de génesis, constitución y esplendor de las ciudades-estado italianas, dedicando una atención más específica a las relaciones campo-ciudad (es decir, de los centros urbanos colindantes con la ciudad que ejerce la autoridad política sobre ellos) y al significado que supone ser ciudadano (participación de los vecinos en las magistraturas de gobierno). Al igual que en los estudios anteriores, el autor examina en particular el lenguaje expresado en las fuentes para hacer referencia a la ordenación del territorio; hace uso, pues, de textos como la alabanza *Mirabilia Mediolani* de Bonvesin della Riva (1288) o de la cosmografía *Descriptio*

Storia d'Italia (Atti del convegno internazionale, Bologna, 5-7 settembre 2001). Roma: Viella, 2003, pp. 323-349.

⁴ Primera publicación: “Le città italiane del centro e del nord: una identità territoriale e ‘statale’ (secoli XV-XVI)”. En F. Sabaté y M. Pedrol (Coords.). *Identitas. XIV Curs d’estiu Comitad d’Urgell* (Balaguer, 1-3 julio 2009). Lleida: Pagès, 2012, pp. 207-224.

Romandiolae del legado pontificio Anglico de Grimoard (1371) que confronta con otros testimonios cartográficos e iconográficos.

Los métodos de investigación que requiere el análisis del urbanismo son abordados en el cuarto epígrafe (pp. 73-90)⁵. Chittolini ofrece, a modo de introducción, una reflexión general sobre la tradición historiográfica que conoce la historia del urbanismo en la Edad Media europea e italiana en el que subraya cómo los trabajos sobre el esplendor de las ciudades modernas han eclipsado el estudio de las iniciativas medievales y cómo la escuela alemana ha sido la que más ha contribuido al avance de la materia. A continuación, presenta la necesaria labor interdisciplinar que requiere, especialmente el diálogo entre la Historia y la Geografía Urbana, y propone los elementos demográficos y económicos a tener en cuenta en su observancia. Asimismo, distingue entre las metodologías que precisan, en cada caso, el estudio de las grandes urbes y el de los centros menores, término empleado en la historiografía italiana para referirse a las villas o ciudades pequeñas que, gozando de una identidad propia y bien definida, conocen un desarrollo moderado y un contingente habitacional inferior a dos mil residentes.

Entre los temas más interesantes planteados en la obra se encuentra el del quinto apartado (pp. 91-112)⁶: el papel de los lagos alpinos italianos en la configuración del mapa político en el Tardo Medioevo. Los lagos Maggiore y de Como ejercen de frontera natural entre el condado-ducado de Milán y el Imperio, mientras que en el de Garda confluyen los dominios territoriales del arzobispado de Trento (vinculado al Imperio), de la República de Venecia (en fase expansiva hacia el este) y de Milán. La autoridad lombarda administra dichos espacios a través del “capitano del lago”, una institución con ciertas semejanzas al “podestà” cuyas atribuciones son explicadas por el autor.

El éxito de las aspiraciones políticas de algunas ciudades sobre su periferia supone la conformación de auténticos estados regionales durante los siglos XIV

⁵ Texto inédito en italiano: “Popolazione urbana, territorio urbani, piccole città: alcuni problema di storia dell’urbanizzazione nell’Italia centro-settentrionale (secoli XIII-XVI)”. Primera publicación: “Urban population, urban territories, small towns: some problems of the history of urbanisation in central and northern Italy, 13th-16th centuries”. En P. Hoppenbrouwers, A. Janse y E. Stein (Coords.): *Power and persuasion. Essays on the Art of State Building in honour of W.O. Blockmans*. Turnhout: Brepols, 2010, pp. 227-241.

⁶ Primera publicación: “Note sugli ‘spazi lacuali’ nell’organizzazione territoriale lombarda alla fine del Medioevo”. En G. Chittolini, G. petti Balbi y G. Vitolo (Coords.). *Città e territorio nell’Italia del Medioevo. Studi in onore di Gabriella Rossetti*. Nápoles: Liguori, 2007, pp. 75-94.

y XV. Los mecanismos del proceso, las ciudades italianas que lo conocen y el caso concreto lombardo son afrontados, respectivamente, en los capítulos sexto (pp. 113-122)⁷, séptimo (pp. 123-140)⁸ y octavo (pp. 141-164)⁹. En una tesitura de rivalidades güelfo-gibelinas, Florencia experimenta una rápida dilatación de su área de poder político con las compras de Prato y Arezzo, y las conquistas de San Miniato, Pistoia, Pisa, Volterra y, ya en el XVI, de Siena.

Venecia, por su parte, conoce su momento de máximo esplendor con las adquisiciones continentales de Róvigo, hasta el siglo XIV dominio estense, así como de Vincenza o Verona a principios del Cuatrocientos, y de Brescia, Bérgamo y Cremona a lo largo de la centuria. El control de estas últimas ciudades la enfrenta a Milán, que también controla Pavía, Piacenza y temporalmente Génova. Chittolini ofrece mayor detenimiento en la experiencia milanesa tras la muerte de Filippo Maria Visconti (1447) aneja a la crisis política que deriva en la proclamación de la República Ambrosiana; hace énfasis en la reacción del Imperio ante los acontecimientos y las convulsas relaciones de Milán con las ciudades subyugadas a su jurisdicción.

El último de los temas transversales propuestos por el autor es el de la sacralidad del orden político existente mediante la creación de una “religión ciudadana”, un revelador término que utiliza para explicar cómo las autoridades hacen uso del ritual religioso para consolidar la propia identidad urbana. Comienza deteniéndose en la adaptación del calendario festivo cristiano al almanaque ciudadano (pp. 165-178)¹⁰, cuya pieza más sobresaliente es la celebración del culto al patrón protector de la ciudad como parte de una liturgia solemne en la que participa toda la sociedad, para continuar reflexionando en torno a las iniciativas religiosas de los gobernantes urbanos que atestiguan la existencia de

⁷ Texto inédito en italiano: “La difficile trasformazione della città in metropoli”. Primera publicación: “Stadteographien und politische und wirtschaftliche Expansionsräume in Ober- und Mittelitalien (14-16 Jahrhundert)”. En J. Oberste (Coord.). *Metropoliti in der Vormoderne. Konstruktionen urbaner Zentralität in Wandel*. München-Zürich: Schnell Steiner Verlag, 2012, pp. 139-149.

⁸ Texto inédito en italiano: “*Civitates potentes* nel Quattrocento”. Publicación también inédita: “Florence, Genoa, Venice and their territories”. En R. Black y J. Law (Coords.). *The Early Medici: Citizens and Master*. Florencia: Villa I Tanti (en prensa).

⁹ Publicación inédita: “Milano, ‘città imperiale’? Note su due ambascerie di Enea Silvio Piccolomini (1447-1449)”. En VV.AA. *Studi in onore di Enrico Resta*. Florencia (en prensa).

¹⁰ Texto inédito en italiano: “Gli abitanti del contado e le processioni per il santo patrono cittadino”. Primera publicación: “Civic religion and the Countryside in Late Medieval Italy”. En T. Dean y C. Wickham (Coords.). *City and countryside in late Medieval and Renaissance Italy. Essays presented to Philip Jones*, Londres: The Hambledon Press, 1990, pp. 69-80.

dicho “cristianismo cívico” (pp. 179-196)¹¹, fijándose por ejemplo en los programas constructivos de los Este en Ferrara y Módena, los Malatesta en Rímini o los Montefeltro en Urbino, así como en sus relaciones con la Iglesia.

En el undécimo apartado (pp. 197-210)¹² señala, para concluir, el caso político-religioso florentino a finales del Medioevo, cuando fruto de su control político sobre la Toscana solicita al Papado una reestructuración de las provincias eclesiásticas que se ajustase a la nueva realidad; ello proviene, por un lado, de las pretensiones centralistas de los Médici, y por otro de los problemas ocasionados ante contradicciones jurídicas tales como que el sur de la diócesis de Lucca ya no formaba parte de dicha República sino de la florentina. La respuesta de los pontífices es parcial y escalonada en el tiempo. El libro se completa con los habituales índices bibliográficos, antroponímicos y topográficos.

En suma, se trata de una monografía que estimamos de gran interés para el estudio de la historia urbana en la Edad Media por varias razones. La primera es por la temática en sí, de la que el autor es uno de los principales referentes tanto en el medievalismo italiano como internacional, resultando muy esclarecedor en la definición de términos y la comparación los particularismos italianos con los europeos. La segunda es por el hábito de Chittolini de exponer las conclusiones de sus investigaciones junto a los procedimientos metodológicos que ha llevado a cabo, lo que se traduce en una herramienta de gran utilidad para los estudiosos del tema. Y la tercera es por la oportunidad que la publicación ofrece para acceder, en conjunto, a estudios editados con anterioridad en obras dispersas y descatalogadas. Por todo, consideraríamos muy conveniente las correspondientes ediciones extranjeras de la obra.

¹¹ Primera publicación: “Religione cittadina e chiese di comune alla fine del Medioevo”. En B. Adorni (Coord.). *La Chiesa a pianta centrale tempio cívico del Rinascimento*. Milán: Electa, 2002, pp. 15-25.

¹² Primera publicación: “Progetti di riordinamento ecclesiastico della Toscana agli inizi del Quattrocento”. En S. Bertelli (Coord.). *Forme e tecniche del potere nelle città (secoli XIV-XVII)*. Perugia: Annali della Facoltà di Scienze politiche, 1980, pp. 275-289.